

Cuando estás roto.

María Roxana Cárdenas

Image not found.

Capítulo 1

Cuando una persona está rota, me atrevo a decir que está incapacitada, porque lo está, todos estamos rotos en mayor o en menor medida, tenemos grietas o ya estamos en pedazos, pero depende de cada quién la forma en la que lleva su vida, si continúa agrietándose o si decide transformar las grietas en arte, pero no todo el mundo es así...

Es deprimente ver como una persona cuya edad oscila a los 20 años ya esté completamente rota, porque desde una edad más temprana las grietas fueron alargándose y continuándose, creo que hay 3 fases por las que pasa una persona antes de romperse completamente:

Fase 1: Al referirnos al sujeto de 20 años, la fase 1 pasó por él entre los 14 y 15 años, tomado erróneamente como rebeldía, berrinche, entre otras cosas, pero ésta fase 1 que en muchas ocasiones no es tomada en cuenta es la principal, porque indica que la persona se cansó de todo y explotó, es la primera ruptura, las primeras veces duelen más que las siguientes.

Hay diferencias claro, pero uno se rompe, automáticamente la vida deja de tener sentido, sin embargo, con el tiempo el sujeto se recupera y pasan los años y es un gran logro no caer en lo mismo, pero a medida que pasan los años, también pasan muchas cosas, unas menos tolerables que otras y conforme empeora la situación, el sujeto trata el doble y se esfuerza para no volver a caer en aquello que tanto le costó salir, pero en estos casos, las siguientes rupturas siempre van a ser peores que la anterior, sin excepción. Lo que nos lleva a la fase 2.

Fase 2: En el inicio de la fase 2, el sujeto se encuentra ansioso y agobiado porque sabe que sus barreras se están desmoronando y trata de engañarse diciéndose a sí mismo que todo irá mejor en un futuro, que ya pasará, que es solo cuestión de tiempo. Pero en realidad, es solo cuestión de tiempo para la explosión en la que culmina la fase 2, ésta es más violenta, dramática y desastrosa que la primera porque el sujeto carga con la explosión de la primera en adición a la segunda y todos los desórdenes emocionales se convierten en un solo trauma, en un trance y entonces llega la fase 3.

Fase 3: La fase 3 llega inmediatamente después del término de la fase 2, después de la explosión, aparece el trance, la persona está completamente rota, las emociones, los sentimientos y las relaciones humanas son la causa número 1 en las estadísticas de los desahuciados en la sociedad.

Pero, ¿qué pasa cuando una persona en realidad está completamente rota?. Cuando se dan cuenta de ello comienzan un conflicto emocional por no amar a nadie, no porque no quieran, sino porque realmente no

pueden, las acciones que maquinan en sus cabezas creadas en buena voluntad terminan transmitiéndose como actos de egoísmo.

Es en sentido literal que éstas personas no pueden amar, se culpan porque se dicen así mismo tampoco es posible que no amen a su familia o que no tengan apego alguno, pero no miento cuando digo esto. A veces han sido tan heridos que simplemente no es posible, así que no gastan energía en cosas tan banales como el amor o las emociones, no digo que no piensen seriamente en esto, los rotos pueden llegar a sentirse realmente mal porque saben que nunca llegarán a amar a una persona o porque saben que sus grupos de amigos son fácilmente desechables, se sienten mal incluso por no sentirse mal por ello.

A esto me refiero cuando hablo de los rotos, los rotos no pueden amar porque ya han amado bastante, no pueden preocuparse por el prójimo porque ya lo han hecho, no creen tampoco en quién dice amarles si no se esfuerza por probarlo. Todo y nada es egoísmo a la vez en el mundo de los rotos, si saben que no pueden amar, no ilusionan al amante, por el contrario, se retiran para no romperlos, no obstante, frecuentan como el villano principal de la obra.

Al final del día es muy difícil que alguien roto vuelva a amar, arriesgándose a que rompan aun más lo que ya estaba roto.